

## NOTICIARIO SOCIAL

### CONSEJOS DE ESCULAPIO

“¿Quieres ser médico, hijo mío? Aspiración es esta de un alma generosa, de un espíritu ávido de ciencia. Deseas de los hombres te tengan por un dios que alivia sus males y ahuyenta de ellos el espanto. ¿Has pensado bien en lo que ha de ser tu vida?

Tienes que renunciar a la vida privada. La mayoría de los ciudadanos pueden, terminada su tarea, aislarse lejos de los importunos; tu puerta quedará siempre abierta a todos; a toda hora del día o de la noche vendrán a turbar tu descanso, tus placeres, tu meditación; ya no tendrás horas que dedicar a la familia, a la amistad o al estudio; ya no te pertenecerás. Los pobres acostumbrados a paecer no te llamarán sinó em caso de urgencia; pero los ricos te tratarán como a esclavo encargado de remediar sus excesos: sea porque tengan una indigestión, sea porque estén acatarrados, harán que te despierten a toda prisa tan pronto como sientan la menor iniquidade, pues estiman en muchísimo su persona; habrás de mostrar interés por los detalles mas vulgares de su existencia, decidir si han de comer cordero o carnero, si han de andar de tal o cual modo cuando se pasean. No podrás ir al teatro, ausentarte de la ciudad, ni estar enfermo; tendrás que estar siempre listo para acudir tan pronto como te llame tu amo.

Eras severo en la elección de tus amigos; buncabas la sociedad de hombres de talento, de artistas, de almas delicadas: en adelante, no podrás desechar a los fastidiosos, a los escasos de inteligencia, a los despreciables. El malhechor tendrá tanto derecho a tu asistencia como el hombre honrado. Prolongarás vidas nefastas. El secreto de tu profesión te prohibirá impedir crímenes de que serás testigo.

Tienes fe en tu trabajo para conquistarte una reputación; ten presente que te juzgarán no por tu ciencia, sino por las cualidades del vestido, por el porte de tu capa, por la apariencia de tu casa, por el número de tus criados, por la atención que dediques a las charlas ya los gustos de tu clientela. Los habrá que desconfiarán de tí si no gastas barba; otros, si no vienes de Asia; otros, si crees en los dioses; otros, si no crees en ellos.

Tu vecino el carnicero no te concederá su clientela si no eres parrochiano suyo, y lo mismo ocurrirá con el tendero y con el zapatero; el herborista no te elogiará sino en tanto que recetes sus hierbas. Habrás de luchar de continuo contra las supersticiones de los ignorantes, pues no hay portero que no se crea capaz de dar consejos a un enfermo, y contra la presunción de los ociosos, que creen saber de todo, por que tienen un ligero barniz de todo. Te gusta la sencillez, tendrás de adoptar la actitud de un augur. Eres activo, sabes lo que vale el tiempo: no tendrás de manifestar fastidio ni impaciencia; tendrás que aguantar relatos que arranquen del principio de los tiempos, para explicarte un cólico; ociosos te consultarán por el solo placer de charlar; serás el vertedero de sus disgustos, de sus nimias vanidades.

Sientes pasión por la verdad; ya no podrás decirla. Habrás de ocultar a algunos la gravedad de su mal, a otros su insignificancia, pues les molestaría. Habrás de ocultar secretos que posees, consentir en parecer burlado, ignorante, cómplice. La medicina es una ciencia oscura, que los esfuerzos de sus fieles van iluminando de siglo en siglo: no te será permitido dudar, nunca, so pena de perder todo crédito; si no afirmas que conoces la naturaleza de la enfermedad, que posees un remedio infalible para curarla, el vulgio irá a charlatanes que venden la mentira que necesita.

No cuentes con agradecimiento: cuando el enfermo sana, la curación es debida a su robustez; si muere, tu eres el que lo ha matado. Mientras está en peligro, te trata como a un dios, te suplica, te promete, te colma de halagos; no bien está en convalecencia ya le estorbas; cuando se trata de pagar los cuidados que le has prodigado se enfada y te denigra. Cuanto más egoistas son los hombres, mas solícitude exigen por parte del médico; cuanto mas codiciosos ellos, mas desinteresado ha de ser él; aquellos mismos que se burlan de los dioses le confieren sacerdocio para interesarlo al culto de su sacra persona. La ciudad confía en él para remediar los daños hechos por ella.

No cuentes con que ese oficio, tan penoso, te haga rico. Te lo he dicho: es un sacerdocio, y no sería decente que produjera ganancias como las que saca un aceitero o el que vende lana.

Te compadezco si sientes afán por la belleza: verás lo mas feo y mas repugnante que hay en la especie humana: todos tus sentidos serán maltratados. Habrás de pegar tu oído contra el sudor de pechos sucios, respirar el olor de miserables viviendas, los perfumes hartos subidos de las cortesanas, palpar tumores, curar llagas verdes de pus, contemplar los orines, escudriñar los esputos, fijar tu mirada y tu olfato en inmundicias, meter el dedo en muchos sitios. Cuantas veces, en día hermoso, soleado y perfumado, al salir de un banquete o de una pieza de Sófocles, te llamarán para un hombre que, molesto por dolores de vientre, te presentará un bacin nauseabundo, diciéndote, satisfecho: "Gracias a que he tenido la precaución de no tirarlo!" Recuerda, entonces, que habrá de parecer interesante mucho, aquella deyección.

Hasta la belleza misma de las mujeres, consuelo del hombre, se desvanecerá para ti. Las verás por la mañana desgredadas, desencajadas, desprovistas de sus bellos colores, y olvidando sobre los muebles parte de sus atractivos. Cesarán de ser diosas para convertirse en pobres seres afligidos de miserias sin gracia. Sentirás por ellas menos deseos que compasión. ¡Cuantas veces te asustarás al ver un crocodrilo adormecido en el fondo de la fuente de los placeres !

Tu oficio será para tí una túnica de Neso; en la calle, en los banquetes, en el teatro, en tu cama misma, los desconocidos, tus amigos, tu allegados te hablarán de sus males para pedirte un remedio. El mundo te parecerá un vasto hospital, una asamblea de individuos que se quejan. Tu vida transcurrirá en la sombra de la muerte entre el dolor de los cuerpos y de las almas, de los duelos e de la hipocresía, que calcula, a la cabecera de los agonizantes. Te será difícil conservar una visión consoladora del mundo. Descubrirás tanta fealdad bajo las mas bellas apariencias, que toda confianza en la vida se derrumbará, y todo goce será emponzoñado. La raza humana es un Prometeo desparado por buitres.

Te verás solo en tus tristezas, solo en tus estudios, solo en medio del egoismo humano. Ni siquiera encontrarás apoyo entre los médicos que se hacen sorda guerra por interés o por orgullo. La conciencia de aliviar males te sostendrá en tus fatigas; pero dudarás si es acertado hacer que sigan viviendo hombres atacados de un mal incurable, niños enfermizos que ninguna probabilidad tienen de ser felices y que transmitirán su triste vida a seres que serán mas miserables aun. Cuando, a costa de muchos esfuerzos, hayas prolongado la existencia de algunos ancianos o de niños deformes, vendrá una guerra que destruirá lo más sano y lo más robusto que hay en la ciudad. Entonces te encargarán que separes los débiles de los fuertes,

para salvar a los débiles e enviar a los fuertes a la muerte.

Piénsalo bien mientras estás a tiempo. Pero si, indiferente a la fortuna, a los placeres; a la ingratitude; si sabiendo que te verás solo entre las fieras humanas, tienes un alma lo bastante estoica para satisfacerse con el deber cumplido sin ilusiones; si te juzgas pagado lo bastante con la dicha de una madre, con una cara que sonríe porque ya no padece, con la paz de un moribundo a quien ocultas la llegada de la muerte; si ansias conocer al hombre, penetrar todo lo trágico de su destino, hazte médico hijo mío.”

BOUTIN.

\*  
\* \*

## PASTEUR

Foram adiadas para o fim deste mez as commemorações em França, do centenário de Pasteur.

Para assistir a essas commemorações, foram officialmente convidados pelo governo francez 100 delegados estrangeiros, sendo dois de cada paiz. Esses delegados são considerados hospedes do governo durante os dias de festas, tendo sido já votado o credito necessario para occorrer ás despesas com essas homenagens.

Com o fito de facilitar aos medicos, autoridades e scientists brasileiros a ida á Europa para assistirem ás commemorações, o Officio Francez de Turismo, do Rio, apresentou um projecto ao governo francez no sentido de ser permittido aos viajantes particulares tomarem parte nas recepções officiaes e em outras cerimonias, promovidas pelas academias de medicina de Nancy, Toulouse, Lyon e outras cidades francezas, bem como nas excursões ás principaes estações thermaes de Aix-les-Bains, Vichy, Royat, Le Mant-Doré, Luchon, Lourdes, La Bourboule, Cauterets, etc.

Esse projecto foi organizado na capital da Republica por aquelle Officio, com o apoio da embaixada franceza no Brasil e sob o patrocínio do Departamento Nacional da Saude Publica, do Serviço Sanitario de S. Paulo e do corpo docente da nossa Faculdade de Medicina.

Aos convidados particulares coube fazer suas despesas, gosando porém de grandes reduções, concedidas especialmente.

O programma das festas do centenario de Pasteur é o seguinte:

Em Pariz — Solennidades no Instituto Pasteur e na Sorbonne. Recepção no Instituto de França. Visitas aos castellos de Versalhes e Chantilly. Espectaculo de gala no Theatro da Opera. Recepção dada pelo Conselho Municipal, na Prefeitura de Pariz.

Em Strasburgo — Inauguração do monumento a Pasteur e da Exposição de Hygiene. Na passagem por Reims e Verdun será feita uma visita ás regiões devastadas.

Sãos os seguintes os congressos scientificos que se realisão em Etraburgo por essa occasião: Congresso de Tuberculose de 2 a 5 de Junho. Congresso de Ophtalmologia, de 6 a 12 de Junho. Congresso Nacional das habitações baratas, de 15 a 17 de Junho. Congresso de engenheiros, sobre calor e ventilação, de 10 a 12 de Julho. Congresso de urbanismo e hygiene municipal, de 15 a 18 de Julho. Congresso do Cancro, de 23 a 24 de Julho. Congresso de Dermatologia, de 26 a 28 de Julho. Congresso da Lepra, de 28 a 31 do mesmo mez. Congresso da febre puerperal, a 4 de Agosto e Congresso Nacional de Leiteira, de 20 a 23 de Setembro.

Pelo paquete "Zeelandia", seguiram para a Europa, os delegados do Brasil que são os drs. Carlos Chagas, director do departamento de Saude Publica e do Instituto Oswaldo Cruz; Gustavo Riedel, director da Colonia de Mulheres Alienadas do Engenho de Dentro; Eduardo Rabello, inspector da Prophylaxia da Lepra e Doenças Veneraes; Eduardo Borges da Costa, director da Faculdade de Medicina de Bello Horizonte, e Eurico Villela, do Instituto Oswaldo Cruz.

As festas pasteureanas começaram oficialmente, em Pariz, com a realização, entre outras solennidades, do Congresso Internacional, extendendo-se até fim de Junho, quando serão inaugurados, em Strasburg, na Alsaciã, o monumento a Pasteur e a Exposição Industrial de Hygiene, devendo a delegação estar aqui de regresso, em Julho.

\*

\* \*

## A CONVENÇÃO DE ITU'

No dia 18 de Abril passado foi solememente inaugurado em Itú o museu historico commemorativo do cincoentenario da convenção politica precursora da Republica, e reunida naquella cidade.

Além do mundo official estiveram presente diversas associa-

ções entre as quaes o Centro Academico "Oswaldo Cruz" pela sua Directoria e muitos outros membros.

\*  
\* \*

### **DR. DEFINE**

O Dr. Domingos Defini, foi exonerado, a pedido, do cargo de substituto preparador da cadeira de Anatomia Descritiva da Faculdade de Medicina.

Para substituil-o foi nomeado o Dr. Jorge dos Santos Caldeira, formado recentemente. O novo preparador já se encontra no exercicio do seu cargo.

\*  
\* \*

### **DR. FELICIO CINTRA DO PRADO**

Collegas do jovem medico, formado na ultima turma sahida da Faculdade de Medicina, offereceram-lhe no dia 6 do corrente um almoço que se realizou no Hotel d'Oeste.

Foi uma festa cordealissima onde se auguraram muitas felicidades ao ex-Presidente do Centro "Oswaldo Cruz"

Associamos-lhes as nossas.

\*  
\* \*

### **DOUTORANDOS DE 1923**

Em reunião effectuada no dia 11 de Abril proximo passado, na séde do Centro "Oswaldo Cruz", sob a presidencia do sr. José Ignacio Lobo, os doutorandos da nossa Faculdade elegeram para seu paranympo o professor Celestino Bourroul; como homenageados foram escolhidos os professores drs. Ovidio Pires de Campos, Nicolau de Moraes Barros e Raul Briquet; em signal de recordação vão figurar no quadro os professores Arnaldo Vieira de Carvalho, Alexandrino Pedrôso, Oscar Freire e os collegas Paulo José Dias e Augusto Venancio dos Reis, fallecidos durante o curso.

A commissão de festejos ficou assim organisada: Ariovaldo Carvalho, Mariano Guimarães Junior, Paulo Sáes, Jairo de Almeida Ramos e Adherbal P. Machado Tolosa.

A commissão de quadros é composta dos srs. J. A. Mendonça

Cortez, José Bonifacio Medina, Joaquim Vieira Filho, Luiz de Abreu Sodré e Jayme Arcoverde A. Cavalcanti.

\*

\* \*

## DR. FRANCO DA ROCHA

O Dr. Franco da Rocha, professor contractado da cadeira de clinica psiquiatrica da Faculdade e que tambem exercia o cargo de Director do Hospital de Alienados do Juquery, solicitou, no dia 28 de Março passado, a sua aposentadoria deste cargo.

Para substituil-o o Governo nomeou o Dr. A. C. Pacheco e Silva.

No hotel Terminus realisou-se, no dia 13, um almoço affecido ao preclaro professor por um grupo de amigos e admiradores.

Sentaram-se á mesa, além do homenageado, os srs, senador A. de Lacerda Franco, drs. Diogo de Faria, Adolpho Lindenberg, Paulo de Moraes Barros, Geraldo de Paula Souza, Abrahão Ribeiro, Antonio M. Barros, A. C. Pacheco e Silva, J. Alves de Lima, Celestino Bourroul, J. Ferreira dos Santos, Rubião Meira, Affonso Bovero, Octavio de Carvalho. Ed. Xavier Sergio Meira Filho Argemiro de Siqueira, Carlos Comenale, Rodolpho Esseiring, Mario Gouveia, Adriano de Barros Pinheiro Cintra, Ernesto Moreira, Carlos Shalders, Torres Neves, Cantidio de Moura Campos, J. Britto, Affonso Taunay, Julio de Mesquita Filho, Soares Hungria, F. Marcondes Vieira, Leopoldino Passos, René Thiollier, Virgilio do Nascimento, Persio P. e Silva, Jorge Moraes Barros, J. B. de Mello e Oliveira, A. Arruda, com. Rodrigo Soares, dr. Renato Guimarães, João R. de Camargo, dr. Euclides de Andrade, Canto e Mello, Lisboa Junior, Manuel de Almeida, Durval Marcondes, pelo Centro Academico "Oswaldo Cruz"

Apresentaram escusas, por não terem podido comparecer os srs. drs. Carlos de Campos, Sylvio de Campos, Calos Botelho, Vicente de Carvalho, Rodrigues Sette, Nestor Pestana, Julio Prestes, Fernando V de Albuquerque, João Chrysostomo Bueno dos Reis, Americo Brasiliense, Julio Nickelsburgo, Braulio Silva, Joaquim Pinto de Almeida e dr. Synesio R. Pestana.

Ao "champagne" levantou-se o nosso director, dr. Rubião Meira e, em nome dos amigos do dr. Franco da Rocha, pronunciou o seguinte discurso:

"Exmo. Sr. Dr. Franco da Rocha — Ao erguer a minha taça para saudar-vos, em nome dos admiradores que aqui se reúnem

festivamente, eu hesito em destacar as qualidades moraes que ornaram a vossa personalidade porque tremo não fazel-o com as roupagens elegantes da rhetorica aprimorada, qual a merecem vossos attributos, atordoado como fiquei ao encarar a grandeza da vossa obra, que vos marca um posto integralizado na historia de S. Paulo. Não é facil discursar neste instante, embora tambem difficil o não seja. Banalidades não podem ser ditas, porque sois muito augusto para recebê-las; e não é difficil tecer elogios a quem os tem tantos recebido e tanto os devem premiar. E' por isso mesmo que a tarefa tem seu algo de ardua. Mas, procurarei vencel-a, no ambito limitado da capacidade de meus esforços.

Vosso nome, insculpiste-o no bronze perpetuo da gratidão humana. Levantastes, nesta terra, monumento imperecível no tempo e no espaço, indestructível aos temporaes da vida, resistentes aos golpes da fortuna, inacessível ao camartello da demolição secular. Tudo poderá passar. Tudo poderá mudar. Tudo poderá desaparecer. Mas a vossa obra não poderá jamais ser esquecida; viverá eternamente no coração dos povos; vosso nome será sempre um lenitivo, para os que a fatalidade do destino atirar ao catre de um hospicio, olhado como visão de bonança no tumultuar de suas paixões infames; vossa figura moral permanecerá constantemente integra como a derradeira esperança que o cerebro louco procura, no momento de lucidez passageira e rapida, para restauração de sua vida psychica.

Passastes vossa mocidade e entraste pelos annos a dentro com o espirito a trabalhar pela idéa sagrada de amparar os tresloucados, dar-lhes o conforto do vosso saber, a uncção religiosa de vosso verbo paternal, a caridade da assistencia cheia de fé, e procurar promover o levantamento moral dos que entraram na noite dolorosa da insania.

Essa foi a vossa missão na terra. Essa foi a vossa existencia.

Não ha quem não saiba, em S. Paulo, do abandono em que encontrastes os loucos, da indifferença com que eram guardados os alienados - em confusão, sem os recursos da sciencia, sem o balsamo do amor, atirados ao catre do hospicio como criminosos, com o estygma da loucura impresso na face e a tortura do desprezo marcada nos seus gestos. Eram párias que a sociedade repellia. Estavam vivos e mortos ao mesmo tempo. Exhalavam a miseria. Formavam nucleo á parte na communhão dos vivos. Infundiam receio, quando deveriam impor o maximo respeito. Ninguem se lhes aproximava. Tinham a lepra moral — que horrorisa tanto como a do corpo. Viviam em enxovias, amarrados ao catre na angustia do desespero allucinado, mortificados pela brutalidade e ignorancia dos carcereiros sem o lenitivo de um olhar caridoso,

sem o conforto de um gesto de afeição, sem o balsamo de um carinho de bondade. Viviam porque a morte não chegára.

Eis, porém, que repentinamente, uma raio de luz se abre nas trevas daquella desdita e tudo se transmuda, tudo se transforma e á desgraçada sorte dos alienados substitue-se a caridade em toda a sua mirifica extensão.

Chegastes, exmo. professor dr. Rocha, e comprehendestes que vossa missão não era somente tratar os loucos; era maior, mais sagrada, divina, mais celeste, mais humana e destes á obra grandiosa que hoje exulta S. Paulo todos os vossos esforços, toda vossa actividade, toda vossa energia, s entusiasmos de vossa vida, a abnegação de vossos cuidados, todos os vossos lazeres, todas as vossas horas, toda vossa alma.

Vencestes, triumphastes e o monumento do Juquery ahi está para attestar a munificencia de vossa operosidade, a magestade grandiosa de vossa acção. Poucos têm feito na vida o que fizestes. Engrinaldastes vossa frente com as flores de trabalho sacrosanto; penetrastes os castellos de vossos sonhos com a alma banhada pelo reverbero da victoria; entrastes caminho a dentro da posteridade, abençoado pelos humildes e engrandecido pelos poderosos. Chegaste ao termo de vossa actividade. Quizestes repousar e já era tempo. Muito merecestes. Vosso nome é uma consagração nacional. Passou mesmo a territorios estrangeiros. Era preciso que repousasseis. E é agora, no momento em que olhaes tranquillo a vossa obra, e verificaes a grandeza desse monumento, com a alma cheia de saudades e o coração a bater de commoção, que admiradores — que são todos os que bebem a luz divina desse scl que uos allumia — se sentem na obrigação de vos render as homenagens de alto apreço a que tendes direito.

Sr. Prof. Franco da Rocha — Ha astros no firmamento que rutilaram e rebrilharam por seculos em fóra, illuminaram a sua trajectoria com os fogos de sua vida, dominaram os outros, com o esplendor de seus lumes, espalharam as luzes pela estrada percorrida e repentinamente, como por obra divina, resfriaram seus ardores, apagaram-se nas trevas eternas, desapareceram e fugiram, mas inda assim, mesmo assim, por longe que estejam, por distantes e longinquos que se achem, inda luzem, inda fulgem, inda resplandecem, inda escandescem com o fulgor de seus raios, quando as revoluções astronomicas se operam.

Na vida das sociedades ha tambem desses astros. Ha homens que não desaparecem. O rastilho de sua passagem é muito luminoso. E' eternamente refulgente.

Vós sois um desses exmo. sr. professor, e eu, bebendo á vossa gloria, bebo ao valor do homem na humanidade. A' vossa saude".

O sr. dr. Franco da Rocha, commovido, assim respondeu á saudação:

“Meus illustres amigos e collegas — Quando eu pensava agora no ultimo quartel da vida, que havia apenas e mui discretamente cumprido o meu dever de cidadão, eis que se reúnem hoje meus amigos para me recompensarem tão generosamente pelos trinta annos de trabalho que despendi em beneficio de milhares de criaturas das mais infelizes deste mundo e assim me levam a acreditar que fiz alguma coisa de valor.

Sempre pensei que mimorar, tanto quanto possível, a desgraça de outrem, é um dos modos de se aformosear a vida. Desdobrar minha actividade em proveito dos infelizes que careciam de conforto foi para mim um grande prazer durante a parte mais forte da minha existencia. Não fiz, portanto, mais do que me era ordenado pelo coração e pelo character: obedeci a um impulso natural e só é vossa magnanimidade é que devo esta manifestação de apreço, tão tocante ao meu coração, que me dou por pago de todas as fadigas que soffri.

Agora, no justo repouso de um corpo cansado, volto os olhos para o passado e com satisfação rememoro essas fadigas de trinta annos, chios de noites de insomnia pela enorme responsabilidade que havia tomado aos hombros e que me pesava dia e noite, sem interrupção, sem descanso; essa visão retrospectiva me trás consoladora paz de consciencia, porque tenho convicção de que não fui inutil, convicção que hoje meus amigos vieram aqui ratificar em publico. Eu não era um burocrata, a cumprir, forçado as obrigações —diariamente — entre as onze e dezeseis horas; ao contrario, minha labutação era incessante, a procurar todos os meios de tornar mais suave a vida dos infelizes que me ram entregues. Respeitar e fazer tratar com bondade aquelles que haviam perdido a razão era uma preocupação que se revelava nos factos mais insignificantes da vida daquelle Hospital. Nunca permitti, por exemplo, que meus proprios filhos, nascidos ou criados lá junto do Hospital, se servissem da palavra — louco — para designar aquelles enfermos; era-lhes prohibido o uso dessa expressão, que é dura e deprimente, e só usavam a palavra — doente. Se vos aponto essa futilidade é justa e simplesmente para mostrar até onde chegava o escrupuloso respeito pela desgraça alheia. O enfermeiro que por acaso maltratasse algum doente era expulso, inexoravelmente, e inscripto num livro negro, para não mais ser acceito naquella casa.

Quando se dava a fuga de um insano, ficava eu num soffrimento moral que não cessava emquanto não apparecia o fugi-

tivo. Eu não me lembrava que dos outros hospitaes, desse genero, fugiam annualmente dezenas de asylados ao passo que em Juquerry fugiram dez num só anno; limitavam-se essas evasões a dois ou tres casos, sendo de notar que alguns dos fugitivos voltavam por seus proprios pés, sem constrangimento. Meu receio era que um insano desnortado, morresse á fome, perdido nas mattas. Era só esse o pavor que me atormentava.

Em summa, meus amigos, realisei um sonho e por isso posso até certo ponto me considerar feliz. Trouxe para S. Paulo uma idéa, um pensamento que não me abandonava; era reformar a assistencia aos alienados no nosso Estado. Encontrei aqui um hospital que já havia preenchido seu tempo; não correspondia mais ao adiantamento de S. Paulo nas outras espheras da publica administração. Encontrei uma casa velha, soturna, cheia de quartos escuros, infectos, sem luz, sem ar; os doentes accumulados nesses cubiculos, alguns inteiramente nús, outros amarrados com peias da couro, davam áquella casa um aspecto verdadeiramente danresco, que confrangia a alma.

Fazia-se mister um profunda reforma. Tomei a mim, com verdadeira paixão, o encargo de melhorar a sorte dos infelizes insanos, elevando-os á cathegoria de doentes mercedores de piedade. Eu sonhava com os grandes pavilhões isolados, banhados de luz e varridos constantemente pelo ar fresco e puro do campo; grande espaço; horizonte descoberto e o trabalho ao ar livre, para quem o quizesse, a simular a vida normal, sem a feição desoladora da cadeia, que tanto vexa e causa horror a todo o mundo. Metti mãos á obra, tendo por divisa: "deficiam aut perficiam"

Consegui. Quanto me custou, só Deus o sabe. Isolamento da sociedade; renuncia de divertimentos a que todo o homem tem direito; despesas enormes para a educação dos filhos, longe da familia; a tudo me sujeitei, porque sem o devotamento completo a tarefa não seria coroada de exito. Agor, vós me dizeis que meu trabalho foi proficuo; vi, portanto, realizado meu sonho; estou pago de todas as canseiras e soffrimentos por que tive de passar para lá chegar. Lá está, em Juquery, o Instituto que faz honra ao Estado e aos governos que me permittiram realisar essa reforma. Honra seja feita principalmente aos dois illustres varões, de saudosa memoria, que me deram os meios para iniciar a execução da grande obra: Bernardino de Campos e Cerqueira Cesar.

Aos meus amigos e collegas, aqui reunidos, não tenho palavras bastantes expressivas com que possa agradecer esta manifestação, tão profundamente sensibilisante, que jámais me esquecerei do dia hoje, como um dos mais felizes de minha vida.

Além deste singelo, mas sincero agradecimento, nada mais posso vos dizer, pois as agruras da vida de medico não offerecem

pabulos ás divagações academicas ou litterarias: ficam escondidas na consciencia de cada um, a servir de consolação para aquelles que bem souberam comprehender o seu dever”

Falou depois o dr. Pacheco e Silva, que proferiu o seguinte discurso:

“Mestre! — O ultimo dos vossos collaboradores, a quem o governo do Estado, confiando em vossa palvara, entregou a direcção da Casa que idealisastes em vossos sonhos de moço, que edificaste de pedra em pedra, consumindo a vossa vida inteira de professional sabio e humanitario e, que é hoje a gloria da vossa velhice, não podia deixar de achar-se aqui presente, entre os vossos amigos, na hora, grata ao vosso coração, em que recebeis delles a homenagem que rendem aos vossos altos meritos.

Cumpre-me ainda dizer-vos, caro Mestre, que a vossa obra não perecerá, entregue embora ás fracas mãos de quem, bem o sabeis, sem possuir titulos, nem reconhecer outro direito, sinão o de cumprir seus deveres, ousou assumir as responsabilidades da honrosa, da pesadissima successão que lhe foi designada. Sim, senhores, a Assistencia ao Alienados de S. Paulo, instituição que representa um dos mais bellos espoentes do altruismo dos paulistas e o maior titulo de benemerencias de que os seus homens de governo podem se ufanar, não se afastará das normas estabelecidas pelo velho lidador que ora volve a outros trabalhos, menos arduos, ao ver a sua obra concluida e prospera.

Perde o Hospicio de Juquery o brilho da intelligencia fulgurante que o illuminava, o prestigio da personalidade egregia que o elevava, mas como sua égide protectora, a tradição conservará eternamente, um nome, honra de sua terra, grato á sua gente”

Durante o almoço, tocou a orchestra do hotel.

\*  
\* \*

### CADEIRA DE MICROBIOLOGIA

Foi entregue á autorisada orientação do Sr. Dr. **G. de Paula Sousa**, professor Cathedratico de Hygiene da nossa Faculdade e Director do Serviço Sanitario Estadual.

S. exa está substituindo interinamente o Sr. Dr. **Carmo Lordez** que, conforme já noticiamos, se acha no estrangeiro, em goso de licença.

\*  
\* \*

### CADEIRA DE PATHOLOGIA GERAL

Encontra-se na regencia desta cadeira o Sr. Dr. **A. de Paula Santos**, seu actual cathedratico, que substitue o Sr. Dr. **Alexandre Donati**, professor contractado que primeiro a leccionou na nossa Faculdade.

\*  
\* \*

### EXCURSÃO ACADEMICA

Por intermedio do Ministerio da Justiça, a presidencia do Centro Academico "Oswaldo Cruz" conseguiu, do Governo Federal, a cessão de tres carros da Estrada de Ferro Central, para promover uma excursão dos estudantes de Medicina á Capital do Paiz, onde foram visitar a Exposição Internacional e os institutos scientificos. Dessa viagem, daremos noticia pormenorizada em o nosso proximo numero.

\*  
\* \*

### DR. GUILHERME MILWARD

O illustre professor da Faculdade de Medicina que ultimamente tem andado afastado da sua cadeira em commissões do governo Federal (razão porque muitos estudantes nem mesmo o conhecem) acaba de receber do Ministerio de Agricultura a incumbencia de proceder a pesquisas e sondagens na zona petrolifera do nordeste do Estado de Goyaz.

De novo portanto, vae afastar-se de S. Paulo.  
Para substituil-o foi designado o sr. Prof. Edmundo Xavier.

\*  
\* \*

### MARTINS FONTES

Não podia grangear maior successo o sarau de arte que o Centro Academico "Oswaldo Cruz" promoveu no Theatro Municipal, a 10 de Maio passado, em beneficio dos seus postos de prophylaxia da syphilis.

As dependencias do nosso principal Theatro achavam-se re-

pletas duma assitsencia fina, que, dest'arte, patenteou o agrado com que recebeu a noticia da sympathica reunião social e artistica. (1)

As frizas e camarotes estavam tomados por distinctissimas familias, que eram as das seguintes pessôas: Dr. Adolpho Lindenberg, Dr. Samuel Ribeiro, Dr. Heribaldo Siciliano, Dr. Adriano de Barros, Senador Lacerda Franco, Dr. José Carlos Macedo Soares, Dr. Paulo Prado, Dr. Bento Vidal, Com. Rodolpho Crespi, M. Martins Costa, Dr. Antonio de Padua Salles, Dr. Horacio Sabino, Coronel Carlos Teixeira de Carvalho, Dr. Ovidio Pires de Campos, D. Albertina da Silva Prado, Dr. Nelson Libero, Dr. Austin Nobre, Com. Pinotti Gamba, Dr. Edmundo Xavier, O. Marietta Ribeiro, Dr. Sergio Meira Filho, Jayme Loureiro, Dr. Ramos de Azevedo, Dr. Celestino Bourroul e Dr. René Thiollier.

O espectáculo iniciou-se ás 21 horas. Logo ao apparecer no proscenio, Martins Fontes foi recebido com inequivocas manifestações de apreço por parte da assistencia, a que se seguiu a saguinte saudação, proferida pelo Sr. Durval Marcondes em nome do Centro Academico, de que é 1.º Orador:

O Centro Academico Oswaldo Cruz agrade-vos.

Acquiescendo ao nosso convite, vós nos enchestes de jubilo por um duplo motivo: Primeiramente isso nos desvanece pela nobre fidalguia do vosso talento. Em segundo lugar nos é particularmente grato porque exerceis a profissão medica.

Sois um medico que veio falar numa festa promovida por estudantes de medicina.

Si assim se fizesse o reclamo de vossa conferencia, si se tivesse anunciado simplesmente que um doutor vinha dizer literatura numa reunião de estudantes, certamente não teria aqui comparecido esse auditorio de escól que espera anciosamente pela vossa palavra.

Porque é conceito geral que a sciencia é inimiga da poesia.

E vós ides demonstrar praticamente que quem vive da sciencia tambem tem alma para saber sonhar.

Em realidade, a arte tem horror á logica pura.

A sciencia e a arte são directamente oppostas. A arte, todo mundo sabe, reside no sub-solo da alma. Os actos nervosos de ordem esthetica originam-se no dominio da inconsciencia e se oppõem naturalmente aos de ordem logica que têm lugar no campo claro da razão.

A arte não se comprehende: sente-se.

O artista, conforme se costuma repetir todos os dias, é uma creança grande. Sua arte é o seu brinquedo.

Por isso, o artista tem geralmente desvañamentos exquisitos, extravagancias inexplicaveis. Muitas vezes a arte engendra combinações esdruxulas, associações disparatadas, que a lamina fria da sciencia não consegue dissecar.

(1) Aliás, a garantir o exito seguro do festival, havia o nome laureado e querido de Martins Fontes, que ia fazer uma conferencia sobre o thema "O que os cégos veem"

A arte accorda a sensação de outrora, que, por um encantamento magico, ficou immobilizada nas entranhas de nossa alma. Revivendo o conto de fadas, vae despertar a belleza adormecida no fundo de nosso inconsciencia como a princezinha adormecida no bosque...

Vós dissestes, na perfeição magnifica destas estrophes impeccaveis:

“Ha, para as almas requintadas  
Dos sonhadores mais subtis,  
Certas imagens delicadas  
Como a surdina de um matiz.

Nas allianças dos sentidos  
Ha certas musicas no olhar...  
E os beijos são, para os ouvidos,  
Como um olor do paladar.

Devido a taes correspondencias  
E' que se diz que cada flor,  
No colorido das essencias,  
Tem o perfume igual a côr.

Só para as almas dos esthetas  
Que têm fluidicas visões,  
Existem essas tão secretas  
E extraordinarias sensações.

Embora a vida se revele  
Concretisada para os mais  
Só elles têm, á flor da pelle,  
Esses mysterios cerebraes.

Mas si a arte e a sciencia são cousas diversas, si ellas são differentes, si são distinctas, si são oppostas, ellas se procuram e se buscam e se completam.

Que seria da sciencia sem o sopro vivificador que lhe empresta a arte?

Um escriptor cujo livro tenho sempre á minha cabeceira e não me canço nunca de reler, assim se exprmiiu em phrases interessantes e verdadeiras:

“O sabio tem o mesmo fim que o poeta: conhecer. E os dois conhecimentos são superponiveis. A sciencia como sciencia, nada descobriu. Toda grande invenção é feita por uma brusca intuição por analogia, por uma especie de metaphora, de associação de idéas extravagantes. A descoberta é poetica, só a verificação é scientifica. O laboratorio, a bibliotheca não são muito favoraveis á invenção scientifica. E' preciso um espirito livre e buliçoso. Que se contem aos poetas os dados dos grandes problemas actuaes de medicina, de biologia, de physica mesmo de astronomia. Elles farão metaphoras. Sobre mil metaphoras haverá algumas bellas e algumas defeituosas. Uma dellas póde exprimir uma relação verdadeira. O poeta explora, o sabio segue e estabelece o caminho”.

Outras vezes é a arte que vae buscar na fonte limpida e clara da sciencia a prescura suave de sua inspiração.

Euclides da Cunha, prefaciando o livro do grande poeta nosso con-

terraneo Vicente de Carvalho, escreveu que “numa intimidade mais profunda com o mundo exterior, a nossa idealização augmenta de um modo quasi mecanico. Estira-se-nos na visão deslumbrada. Alarga-se-nos nos novos quadros reveladores das imagens infinitas da natureza. E á medida que se nos torna mais claro o sentimento das energias creadoras que nos circulam, e vai eliminando-se do nosso espirito o velho espantallo da discordia dos elementos, de que tanto se apraziam os deuses vagabundos, e nos sentimos mais equilibrados, mais fortes, mais solidarios com a harmonia natural — maior se torna a fonte inspirada do nosso idealismo fortalecido por impressões mais dignas da magestade da vida”

Vós ides agora demonstrar tudo isso.

Porque sois antes de tudo um poeta.

Outros poderão ter, por exemplo, uma construcção verbal mais pura do que a vossa que aliás é perfeita. Outros possuirão mais do que vós esta ou aquella qualidade literaria. Mas difficil será encontrar quem seja mais poeta do que vós, quem tenha mais do que vós a divina riqueza da inspiração.

Eu disse ha pouco que a arte é o brinquedo do artista — uma creança grande. Pois os vossos brinquedos são brinquedos de gente principesca. São brinquedos de aristocrata: vós brincaes com as pedras preciosas...

Vós tendes a obcecação da riqueza. Pelas vossas obras-primas espalhaes as gemmas raras desperdiçadamente na vossa estroinice de perulário incorrigivel...

E tão profusa é a riqueza nababesca da vossa linguagem, que eu comparo sempre a vossa arte a uma linda mulher que vós, numa caricia exquisita de amoroso extravagante, numa sensualidade requintada e pervertida, vestis de joias, cobris de joias, abarrotaes de joias, para vê-la assim toda resplandecendo, toda afogada em luz, faiscando, fervendo no fogo polychronico das pedrarias relampejantes...

Esse talento prodigo, trouxestes um punhado delle para esparzil-o agora, carinhosamente, sobre o nosso espirito.

E por isso vós tocastes a profundeza de nossa sensibilidade.

E por isso nós vos agradecemos bem do fundo de nosso coração.

Uma salva de palmas abafou as ultimas palavras do orador que, com felicidade rara, soube significar ao brilhante poeta santista, os sentimentos e as homenagens dos estudantes de medicina.

Depois de agradecer a saudação, Martins Fontes deu inicio á sua conferencia. E' uma peça de alto valor literario, escripta naquelle estylo brilhante e ardente, tão peculiar ao insigne belletrista, que illustrou o thema que escolhera, com o exemplo de Hellen Keller, a celebre céga surda-muda que conseguiu tornar-se notabilidade mundial, apesar das faculdades de que se vira privada pouco após seu nascimento.

A assistencia ouviu-o extasiada, presa á palavra vibrante, substanciosa e quente de Martins Fontes. As ovações que lhe fizeram, ao terminar, foram tão entusiasticas e tão insistentes que teve de voltar varias vezes ao proscenio para recitar algu-

mas de suas poesias, entre os quaes o bello poema “Floreal” e o formoso soneto “A Lagrima”

Passando-se á parte musical, fizeram-se ouvir artistas de reconhecido valor. O pianista cego Alfredo Sangiorgi, confirmando observações do conferencista, executou com grande mestria as 32 variações em dó menor, de Beethoven. Seguiu-se-lhe a Senhorita Laura Dias, que havia accedido ao convite do Centro, com uma gentileza muito captivante. A distincta e graciosa cantora, cuja voz, de soprano, é bem timbrada e bastante extensa, cantou com muita expressão a aria de Nepomuceno, “Coração Indeciso” e o trecho “Pourquoi”, da celebre opera de Delibes, ~~“Salomé”~~ *La Ruve*

Infelizmente, por motivos de molestia, o Sr. Leonidas Autuori não poude executar a sua parte de violino. Para preencher esse numero ,appareceu o actor comico Procopio Ferreira que trouxe á sala uma nota de hilaridade, recitando, com muito espirito, a poesia “Una session clerical” e lendo uns “pasteis” de jornal.

Encerrou o festival o Sr. Sangiorgi que executou o Nocturno, op. 15, n. 2 e a Ballada, op. 23, de Chopin.

Uma grata recordação ficou dessa festa, a que toda imprensa paulistana teceu os maiores elogios, pois, como disse um dos mais autorizados vespertinos desta capital, “essa bella festa marcou, entre nós, um dos maiores acontecimentos sociaes e artisticos do anno”



# CASA PASTEUR

---

## IMPORTAÇÃO DE MATERIAES

DE: PHYSICA, CHIMICA, HISTORIA NATURAL,  
BACTERIOLOGIA, CIRURGIA, OPTICA, MEDICI-  
NA, HYGIENE, VIDROS, REAGENTES, CORAN-  
TES. etc. — INSTALLAÇÕES DE GABINETES ME-  
DICOS APPARELHOS E MATERIAES  
PARA LABORATORIOS.

**UNICOS REPRESENTANTES DA CASA  
KRUPP PARA OS INSTRUMENTOS DE  
AÇO CHROMO, O UNICO QUE NÃO  
— ENFERRUJA E NÃO SE ALTERA —**

# **MOSER & Cia.**

---

— RUA SÃO BENTO N 32 —

ENDEREÇO TELEGRAPHICO:

“MICROSCOPIO”

TELEPH. CENTRAL 3205 — CAIXA POSTAL, 1387

